Escrito por Jorge Fernández
Martes, 01 de Diciembre de 2015 21:30

Unos 250 manifestantes se concentraron frente a la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores para pedir medidas en defensa de los cristianos perseguidos por causa de su fe.

Más de 200 manifestantes se concentraron en la Plaza Santa Cruz, frente al Ministerio de Asuntos Exteriores

(Madrid, 28/11/2015) Más de 150 millones de cristianos son perseguidos, encarcelados y/o asesinados en el mundo por el solo hecho de profesar su fe. Según informa Puertas Abiertas (Open Doors), organización cristiana que desde 1997 publica anualmente la Lista Mundial de la Persecución , un ranking de los 50 países más peligrosos para los cristianos, “la persecución ha aumentado para un gran número de cristianos en todo el mundo”.

Casi tres millones de cristianos viven en los diez primeros países de esa lista, y unos 114

millones en los veinte primeros.

Y todo esto se produce ante la indiferencia y la pasividad de la comunidad internacional, el silencio de los medios de comunicación y la desidia de los líderes mundiales.

Por eso, para levantar la voz por quienes sufren sin que nadie les escuche, el pasado sábado 28 de noviembre un grupo de cristianos evangélicos –algo más de 200--, acompañados también por representantes de la comunidad judía de Madrid, se congregaron en la Plaza Santa Cruz, frente a la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, convocados por el Consejo Evangélico de Madrid (CEM) y la plataforma Koinonía.

"NO MÁS SILENCIOS"

“¡No más silencios!” rezaba el lema de la convocatoria, recogido en una gran pancarta situada a la cabecera de la concentración. “Estamos aquí para decir ¡ya basta de silencios! Y para pedir al Gobierno de España y al Ministerio de Asuntos Exteriores que denuncien la situación de los cristianos perseguidos por su fe, en Europa y en todos los organismos internacionales”, subrayó Manuel Cerezo, secretario ejecutivo del CEM, quien presidió el acto.

Frente a él, decenas de personas asentían en silencio, o aplaudían a intervalos, enarbolando carteles que pedían "Libertad de Culto", "No más asesinatos", "No más silencios", y otras consignas semejantes, mientras una bandera de Israel, sostenida por los representantes de la Comunidad Judía de Madrid, acompañaba de forma solidaria, fraterna y respetuosa el dolor y el clamor de los cristianos.

[redacted] aquí [redacted]